

Informe Narrativo “Llevando esperanza a Isla Chira; después de la Tormenta Tropical Nate”.

Presentamos el siguiente informe narrativo, como parte de la implementación del programa “Appeal CRC171”, Tropical Storm Nate in Costa Rica, que incluye además las siguientes acciones de comunicación e información:

Número	Acción	Publicación	
1.	Video ilustrativo de la visita	Sitio web ILCO y Youtube	Realizado
2.	a. Entrevistas (Español y texto inglés) b. Sra. Lilibian Martínez b. Sr. Tomás Pérez	Sitio web ILCO y Youtube	Realizado
3.	Álbum de fotos	Sitio web ILCO	Realizado
4.	Artículo (español)	Sitio web ILCO	Realizado
5.	Distribución	Envío a listas de correo (español)	Realizado
6.	Facebook	Post	Realizado
7.	Artículo (english)	Sitio web ILCO	Realizado
8.	Distribución	Envío a listas de correo (english, swedish and german)	Realizado
9.	Informe narrativo (Español)	ACT Alliance	Realizado
10.	Informe narrativo (English)	ACT Alliance	Por elaborar
11.	Programa de Radio	Trabajo de ACT Alliance en Costa Rica	Por elaborar

Participantes Iglesia Luterana Costarricense:

Coordinador: Oscar Retana; Appeal y Foro ACT Alianza Costa Rica:

Chofer y Asistencia: Norberto Sánchez

Comunicación: Rodolfo Mena

Asociación Comunitaria Conservacionista de Turismo Alternativo Rural (ACTUAR)

El presente informe, pretende ser una fuente de información, no solo para describir la acción de ayuda humanitaria realizada a la Isla de Chira el 21 de diciembre 2017, sino también rescatar una visión de esperanza y lucha, por parte de una población que a pesar de verse afectada por la tormenta tropical Nate, refleja un enorme deseo de aprender y poder enfrentar en el futuro nuevas amenazas naturales.

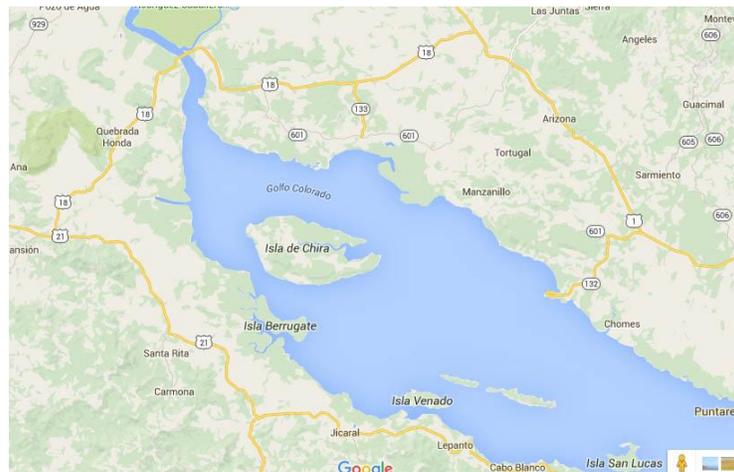


La Iglesia Luterana Costarricense (ILCO), con la colaboración de ACTUAR como socio local, realizó la entrega de los kits de alimentación e higiene, a

75 familias damnificadas por el paso de la tormenta tropical Nate en la Isla de Chira.

Aproximadamente unas 3000 personas viven en la isla y su principal actividad económica es la pesca y la recolección de moluscos que le proporciona a la población una actividad económica de supervivencia. También el turismo ha venido siendo una actividad en crecimiento, gracias a sus recursos naturales y geográficos, aunque insuficiente para salir de una condición socioeconómica de pobreza.

La tormenta tropical Nate, se ha calificado como uno de los desastres naturales más grandes que ha vivido el país en las últimas décadas, debido a los severos daños que causó en la agricultura, infraestructura y viviendas en por lo menos tres cuartas partes del país.



De las regiones afectadas tenemos la provincia de Guanacaste y Puntarenas ambas en el litoral del pacífico, donde se encuentra la Isla de Chira. La tormenta tropical Nate causó miles de damnificados y la muerte de al menos 11 personas y aproximadamente 12000 personas trasladadas a albergues. La Isla de Chira, se encuentra ubicada en la parte superior del Golfo de Nicoya, y contiene una gran diversidad del bosque tropical seco. Está compuesta por seis comunidades ubicadas en la parte oeste de la isla, ya que la parte este está compuesta por manglares.

Durante la tormenta tropical Nate la Isla quedó totalmente aislada, y afectada por fuertes vientos y algunas inundaciones, que afectaron directamente la economía de la isla. Posiblemente la afectación de la tormenta fue mayor, ya que se presentó en octubre, un mes caracterizado por fuertes lluvias y condiciones atmosféricas inestables, que dejaron al país en estado de alerta roja.

A pesar de que el gobierno de Costa Rica decretó estado de emergencia para facilitar la canalización de recursos en la atención de los daños y personas damnificadas, se priorizaron las comunidades urbanas, dejando sin atención zonas alejadas y rurales, como lo fue el caso de la Isla Chira. Por esta razón cualquier tipo de ayuda que viniera de organizaciones de apoyo humanitario, fue un factor de gran alegría y ayuda para enfrentar los impactos de estos desastres naturales, en este caso la alimentación.

Las familias de la isla esperaban con muchas ansias cualquier ayuda, que les brindara no solamente alimentación, sino que además saber que existen organizaciones como

ACTUAR y la ILCO que podrían ofrecerles una mano en tiempos difíciles, un apoyo humanitario que minimizara su angustia.

Según la Sra. Liliana Martínez, dirigente comunal de Isla Chira, las Islas de Golfo son patrimonio del estado lo cual es un limitante para el desarrollo, porque el gobierno no quiere invertir en la isla y no da ninguna legalización ni permisos para el desarrollo. Como podemos ver, la situación es difícil y esta situación se da en dos sentidos, 1) el impacto natural y 2) falta de apoyo por parte del gobierno.

La tormenta tropical Nate, dejó en claro algunos problemas que no habían sido tomados en cuenta y que algunos no están ligados directamente a la emergencia, como infraestructura, capacitación y organización para la gestión local del riesgo, albergues etc.

Las familias en la Isla Chira fueron afectadas principalmente por el impacto al mar, el cual afecto directamente la actividad de la pesca, principal medio de ingresos económicos a las familias. Por ejemplo si hay viento o las aguas cambian de temperatura no se puede pescar, o las inundaciones que viene del norte provocan que el agua se ponga dulce o muy sucia por la influencia del rio Tempisque, que trae gran cantidad de sedimentos.

A pesar de que la comunidad de Isla Chira pretende mantener una política responsable con el medio ambiente, protegiendo aéreas de pesca, especialmente donde los peces desovan, o bien proteger y restaurar el manglar, no es suficiente para enfrentar los impactos naturales, como las tormentas.

Los habitantes de la Isla Chira no cuentan con recursos económicos, más que los obtenidos en la pesca, ni con herramientas para dar un mayor aporte a la protección del Medio Ambiente. La líder común Sra. Liliana Martínez nos comenta:

"Nuestro aporte es únicamente en la conservación de los recursos, como por ejemplo no contaminar el mar, dándole tratamiento a los desechos y evitar la contaminación, pero no tenemos una preparación o capacitación que nos ayude a enfrentar de la mejor forma los impactos naturales"



A pesar de que se conocía la llegada de la tormenta Nate, los pobladores no recibieron por parte del gobierno ninguna información relevante, razón por la cual no se tenía una idea clara de su magnitud, y por ser Chira una isla en medio del mar, nadie se interesó en informarles. Vemos claramente como hubo una falta de información, la cual puede ser una herramienta muy importante en la Gestión de Riesgo; ya que ella puede salvar vidas en situaciones de desastres naturales. La información posiblemente no podrá prevenir que el desastre suceda, pero con un manejo adecuado y oportuno se puede contribuir a que el riesgo se reduzca y los efectos sean menores.

La Isla Chira fue grandemente afectada por la inundación, pero el más grande fue no poder pescar, no tener otra alternativa de sobrevivencia y con la falta de electricidad muchos de los alimentos se pusieron en mal estado y no habían alimentos ni agua para las familias. Fueron muchos días de estar aislados.

A pesar de que la tormenta Nate afectó grandemente la isla, dejó una lección muy importante, que hizo ver la necesidad de organizarse e implementar una gestión de riesgo que les permita habilitar una mejor infraestructura, tales como senderos en las partes altas de la isla, sitios más seguros, identificación de casas con mejor construcción. Antes de la tormenta, la población no tenía conocimientos de los riesgos naturales, pensando que nunca iba a suceder un impacto de esa magnitud.

La Sra. Liliana Martínez nos dice que es importante tener una información relevante, ya sea desde la Comisión de Emergencias u otras organizaciones relacionadas con desastres naturales, y además recibir conocimientos y formación. También sería muy importante crear un comité local para la gestión de riesgo.

En relación a la ayuda de alimentos; Liliana nos comenta que:

"Fue un alivio muy grande, ya que todavía habían muchas familias con necesidad y esta ayuda viene a dar alegría. Chira es una sola familia. Esta ayuda nos cae muy bien, ya que estamos abandonados por el gobierno y la situación es muy difícil para nuestras familias. Estos buenos paquetes de alimentación e higiene, que nos ayudarán a sostener nuestros hogares por al menos un mes"

Estructuralmente la isla se vio afectada en el suministro de electricidad, ya que los cables pasan por la superficie del mar y los manglares, donde cayeron mucho rayos que destruyeron los cables eléctricos y la tubería del suministro de agua. También las casas no están hechas para enfrentar las inundaciones y los fuertes vientos, razón por la cual se vieron muchas casas afectadas.

La tormenta Nate afectó el coral, ya que se formó un tendido anormal de barro que lo cubrió, y murieron muchas especies como moluscos, camarones y la pesca aún no se ha recuperado. La problemática de la isla es muy grande, porque el gobierno de Costa Rica no da permisos de pesca y los pescadores que no lo tienen se les decomisa el producto y el equipo. Un 25% de la población tiene permiso de pesca y únicamente a los que tienen permiso se les asignó una pequeña ~~ayuda~~ subvención por parte del gobierno.

El Sr. Tomás Pérez nos comenta que:

"El problema es que no quieren extender los permisos. La idea era que el gobierno activara los permisos viejos o vencidos, ya que hay mucha gente mayor que se ha pensionado, pero esos permisos los cancelan"

Este año después de la veda, vino inmediatamente la tormenta, dos acontecimientos que profundizaron la crisis en la isla. El problema en la isla es que la población vive encerrada y no hay otras alternativas de trabajo, la única oportunidad de ingresos es la pesca.

Tomás Pérez, a pesar de haber sido muy afectado por la tormenta, expresa una visión muy acertada en torno a la situación de los pescadores:



"Ante esta situación, con un poco de inteligencia o capacitación se pueden lograr buenos resultados, por ejemplo de que sirve tener un"

equipo de pescar si no hay peces, o no se puede pescar por falta de los permisos. Sería muy bueno manejar un proyecto, como cultivar, como manejar un mejor balance, para que no sea solo sacar del mar, sino también realizar una labor de producción sostenible del camarón, el pargo y los moluscos”

Como conclusión podemos afirmar que el rastro de dolor, muerte y daños que dejó el paso de la tormenta Tropical Nate (2017), dejan en claro que existen vacíos en materia de gestión del riesgo y capacitación de comités locales de Emergencia; de la misma forma, el análisis que hacen los expertos permite afirmar que Costa Rica a pesar de tener un Política Nacional de Gestión del Riesgo, como instrumento de política pública destinada a generar cambios tanto en la dimensión de los factores físicos como sociales, causantes del riesgo, para reducir las pérdidas generadas por desastre y mejorar el bienestar de las personas, no ha logrado orientar el cumplimiento de los compromisos asumidos en temas de desarrollo humano, ni tampoco avanzar hacia un proceso preventivo para lograr la reducción de las pérdidas por desastre.

Un ejemplo es la situación que vivió los pobladores de la Isla Chira, quienes no recibieron la ayuda pertinente por parte del gobierno, lo cual indica que Costa Rica a pesar de sus convenios internacionales y políticas internas, no materializa sus obligaciones en la Gestión de riesgo. Por esta razón es de suma importancia el apoyo solidario y humanitario de organizaciones civiles, organizaciones basadas en la fe y otras, que no solamente brindan una serie de ayudas como alimentación, reconstrucción, sino que además ponen en marcha un diálogo y procesos dinámicos e integrales desde los diferentes ámbitos sociales, y actuar directamente sobre la prevención para disminuir el riesgo.

En síntesis, se concluye que es urgente reducir las vulnerabilidades que se presentan en las comunidades por medio de un dialogo y acciones integrales como la creación de comités locales, implementación de acciones preventivas, la construcción de un plan de reducción de vulnerabilidades y atención de emergencias, como herramientas urgentes en estas comunidades y así maximizar las capacidades individuales, colectivas e institucionales, hacia el logro de una cultura de prevención y participación activa de todos la población. Además acciones integrales vendrían a fomentar nuevas actividades productivas, que bien podrían minimizar el nivel de pobreza y exclusión que sufren estas comunidades.